

DE DULCINEA A LA PASTORA MARCELA PASANDO POR MARITORNES Y TERESA PANZA, MUJERES DEL *QUIJOTE*, A LA LUZ DEL PENSAMIENTO PSICOANALÍTICO ACTUAL

Dra. E. Toledo Ruiz

A nivel psicoanalítico, decimos, que nada que no exista en el inconsciente de un ser humano, es decir en su pensamiento, puede ser reconocido fuera en la vida real y menos ser expresado como obra de arte¹.

Para manifestarse en la vida real un acto creativo, y el Quijote lo es, el autor ha de filtrar sus pensamientos inconscientes, junto a su dolor psíquico, a través de la conflictiva psicológica que le es propia y allí, en su pensamiento, junto a las actitudes innatas y las aptitudes adquiridas específicas de cada expresión artística, ha de salir a la luz la obra de arte².

Existe gran diferencia entre el hombre que libera sus pesares por la creatividad y el normal, ya que donde el sujeto “de a pie” se neurotiza con su dolor psíquico, su desgracia y su tendencia a la repetición, el creador sublima el dolor y nos deleita al resto de los humanos con su obra de arte³.

El Quijote es una obra de arte y, como tal, podemos acercarnos a través de ella a los contenidos mentales del Inconsciente de Miguel de Cervantes. De estos contenidos sólo nos interesan las mujeres en la mente del autor, ya que es el título de esta ponencia, más permítanme Uds. unas pequeñas referencias biográficas que nos puedan ser útiles⁴.

En primer lugar sus orígenes: de su padre, que era “cirujano de sangre”, sabemos suficientes datos biográficos que apoyan los conceptos

¹ ELLENBERGER, Henry F., 1976: *El descubrimiento del inconsciente*. Ed. Gredos. Madrid.

² TAVIRA, Federico de, 1996: *Introducción al psicoanálisis del arte*. Ed. Iberoamericana. México.

³ VALDIVIESO, Emilio, 1986: *Creatividad (La personalidad humana y su capacidad creativa)*. Ed. Tecnipublicaciones. Madrid. Véase también *Revista de la Asociación psicoanalítica de Buenos Aires*. 1994. Creatividad. Buenos Aires. Argentina.

⁴ GUIMÓN, José, 2003: *Mecanismos psico-biológicos de la creatividad artística*. Biblioteca de psicología Desclee. Ed. Brouwer. Bilbao.

actuales en la génesis de los genios, no así de su madre, de la que tenemos escasas noticias, pero que las sabidas nos indican que fue una mujer de mente práctica que enfrentó las dificultades económicas de la familia. Quizás un padre dado al enredo, pudo mentir a la esposa en ser “médico de pulso” en vez de “médico de sangre”. Esta conflictiva la desarrolla Cervantes en su obra “El juez de los divorcios” pero es una mera hipótesis para investigar, cierto es que la mujer aparece engañada; en contraposición los biógrafos refieren el sobrenombre de “Cervantas” a las mujeres que le rodearon en su vida. “Cervantas”, en el Siglo de Oro” era un término peyorativo refiriéndose a las que hoy definiríamos “mujeres desinhibidas” y, como tal, sabiendo de la vida, donde no es tan fácil engañar⁵.

En segundo lugar necesita sentirse contenido para hallar el espacio creativo: Allí “en la cárcel de Sevilla donde todo encuentra su acomodo” su humor le hace concebir su obra maestra. Como protagonista “un loco” Alonso Quijano. Podemos llamarle así porque sufre un trastorno del pensamiento denominado “Delirios” que son irrefutables a la lógica, y que dirigen las conductas diarias de quien padece dicha enfermedad, a lo que añadiríamos trastornos de la sensopercepción, como son las ilusiones “molinos que se transforman en gigantes”, las alucinaciones, “Dulcinea aparece en la Cueva de Montesinos” y trastornos del ánimo, porque el ánimo del protagonista está exaltado secundario a su delirio y sólo al final de la obra se deprime. Dentro de las locuras la identificamos como trastorno delirante. Desde el punto de vista psicoanalítico en el inconsciente de la psicosis hay un trastorno en la identidad, en este caso Alonso Quijano la asume delirantemente transformándose en “El caballero andante Don Quijote de la Mancha”⁶.

Ante tal caos mental en su parte masculina aparece la primera figura femenina capaz de contenerlo: Dulcinea. Corresponde a la idealización de una labradora en “la más hermosa doncella del mundo”. De esta suerte se establece el primer noviazgo como expresividad de lo femenino secundando a lo masculino: “A lo masculino loco le corresponde el ser fe-

⁵ ASTRANA MARÍN, LUIS, 1948: *Vida Ejemplar y Heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*. Instituto Editorial Reus. Madrid; Lacarta, Manuel, 2005. *Miguel de Cervantes. Biografía razonada*. Ed. Silex. Madrid, y RIQUER, Martín de, y VALVERDE, José María, 1984: *El barroco y su fisonomía en España. Cervantes (I)*. Capítulo 3. Tomo 5. Ed. Planeta. Barcelona.

⁶ ORDEN, Thomas H., 1989: *La matriz de la mente*. Ed. Tecnipublicaciones. Madrid. GABBARD, Glen O., M.D., 2005: *Psychodynamic Psychiatry in Clinical Practice*. American Psychiatry Press, In. Washington. EE.UU. CIE 10, 1992. OMS. *Trastornos mentales y del comportamiento*. Ed. Meditor. Madrid, y CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, 2005: *Don Quijote de la Mancha*. Biblioteca de autores Manchegos. Diputación de Ciudad Real. Ciudad Real.

menino idealizado”⁷, como al amor le corresponde también la idealización del ser amado.

A la luz de las teorías psicoanalíticas actuales, el aparato mental del recién nacido “es un caos” igual al de la locura y, solo la madre idealizada por su bebé, puede hacerse cargo de él y tranquilizarlo en tanto que sacia sus necesidades con sus atenciones y de esta manera calma al bebé y se va organizando su pensamiento “Es el concepto de madre suficientemente buena”⁸. Nunca le corresponde a Dulcinea tal acto de realismo, ella permanece como “amor platónico” o como dice Sancho Panza a Don Quijote, “con esa manera de amar hay que amar a otro Señor”. Dulcinea, en el pensamiento de Miguel de Cervantes, es un compartimento estanco en toda la obra, sólo existe en el binomio “locura-idealización”, a excepción del capítulo 26 donde reconoce Don Quijote que es una labradora que no sabe leer, aún así le declara su amor vía Sancho Panza.

Los cuidados concretos que requiere el estado de postración que conlleva la locura le corresponden al ama y a la sobrina, que tras aposentarlo en la cama, le cuentan una fantasía sobre “el mismo diablo o el mago encantador que vino sobre la nube y se llevó todo saliendo volando por el tejado”, se refieren a la biblioteca tapiada a la que atribuyen la causa de la locura de Don Quijote.

Si bien actualmente no sería una psicoterapia aconsejada en la locura, cualquier madre con su niño pequeño para hacerle crecer y calmar sus miedos explicaría los cambios de la realidad que asustan al niño, al igual que el ama y la sobrina, como un cuento donde “un hombre invisible” o “la bruja mala” hace desaparecer lo que estorba para resolver el problema del día a día, hasta que el bebé cae vencido por el sueño y, he aquí que en el Quijote, las mujeres “no quisieron replicarle más para no encender la cólera” y, al final, dio el resultado apetecido “es pues caso que estuvo en casa quince días sosegado”.

La pareja Quijote-Dulcinea es un emparejamiento a nivel de adultos “locos”; adecuado en el primer momento de la atracción amorosa, donde la propia pasión nubla el pensamiento exaltando los contenidos que se refieren al amado “idealizado” y de normalidad absoluta en el desarrollo mental del bebé en los seis primeros meses de vida.

Los funcionamientos denigrados atribuidos a lo femenino, aparecen por vez primera de la mano de Don Quijote en el capítulo II. En su pri-

⁷ MELTZER, 1990: *La aprehensión de la belleza*. Ed. Espatía. Buenos Aires. Argentina.

⁸ WINNICOTT, D., 1993: *Exploraciones psicoanalíticas I*. Ed. Paidós. Buenos Aires. Argentina, y BION, W. R., 1988: *Teoría del pensamiento. Elementos del psicoanálisis*. Buenos Aires. Argentina.

mera salida contacta con unas mozas “destas que llaman de partido”, se refiere a lo que hoy llamaríamos prostitutas. Como es obvio Don Quijote las idealiza elevándolas a doncellas... La relación con Don Quijote es de utilidad “le ayudaron a cenar sin quitarse la celada”⁹. A lo largo del Quijote aparecen varias veces lo femenino en sus atributos sexuales como denigración (era la moral de la época) y se repite el modelo de relación de utilidad entre el loco y lo denigrado (le calma en situaciones en las que está maltrecho). Su expresión máxima la encontramos en los pasajes de Maritornes donde Don Quijote “asido al cuerpo de la asturiana”, le da las razones de su negativa a la imaginada oferta sexual de ella, verbalizando “no fuese yo tan sandio caballero, que dejara pasar en blanco la venturosa ocasión en que vuestra gran bondad me ha puesto, que la prometida fe que tengo dada a la sin par Dulcinea del Toboso”.

En lenguaje psicoanalítico podemos decir que el caos se ha organizado por una escisión, en un lado lo idealizado, Dulcinea y en otro lo denigrado la mujer prostituta. Ambos calman al loco. Con lo idealizado los elementos estéticos del pensamiento generan contención mental, con lo denigrado en el cuerpo por medio de la utilidad y el abuso, también se pacifica la locura. La relación de emparejamiento sexual se sitúa entre Maritornes y el arriero “acordaron que refocilarían juntos” y la situación creada genera un modelo de triangulación celotípica que se resuelve por la violencia, al igual que lo haríamos hoy. “El brazo en alto y descargó tan terribles puñadas sobre las estrechas quijadas del enamorado caballero que le bañó toda la boca de sangre y se le subió encima de las costillas y con los pies más que de trote se las paseo de cabo a rabo”¹⁰.

Cervantes nos muestra otro modelo femenino denigrado, como es costumbre en la época. Psicoanalíticamente corresponde a la idea complementaria de masculino-femenino o “Ánimus-ánima” que definen las teorías del Inconsciente colectivo de Jung¹¹. Esta vez lo masculino denigrado viene de la mano de Sancho, Don Quijote expresa esta denigración “os de bien, si este título se le puede dar al que es pobre, pero de muy poca sal en la mollera”. Ante tal vivencia de lo masculino, lo femenino se reduce al vacío de la no existencia: Sancho Panza se marcha de casa sin que aparezca en la obra su esposa. Ha de creer Sancho transformarse en Gobernador de la Ínsula prometida para que responda a Don Quijote y

⁹ KLEIN, M., 1975: *Obras completas*. Ed. Paidós. Barcelona.

¹⁰ FREUD, S., 1905: *Tres ensayos de teoría sexual*. Ed. Amorrortu. Volumen VII. Buenos Aires. Argentina.

¹¹ JUNG, Carl, 1994: *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Ed. Paidós. Buenos Aires. Argentina.

verbalice “para Juana Gutiérrez fuese reina y sus hijos infantes”, pero “sepa Señor que no vale dos maravedíes, reina, condesa le caerá mejor y aún Dios y ayuda”. Debemos de entender que en una pareja denigrada hay espacio para los hijos pues estos generan esperanza de cambio.

La posición de denigración, aunque nos repugne, es más ajustada a la realidad, y si bien se expresa con conductas de sometimiento, sufrimiento psíquico y ánimo depresivo, es posible superarla: bien por cambios externos de éxito (diríamos potenciando el narcisismo secundario). Son los acontecimientos posteriores que ocurren donde Sancho, nombrado gobernador, manda cartas a su esposa y Juana Gutiérrez pasa a ser Teresa Panza; adquirir el nombre del varón en el apellido de la mujer ha sido signo de dignidad hasta años muy recientes. Pueden leerse en las cartas de Teresa como la triangulación padre-madre-hijos queda ahora ennoblecida y en la dirección conductual del crecimiento social. “Sanchica hace puntos de randas, gana cada día ocho maravedíes o más, que los va echando en una alcancía para ayudar a su ajuar; pero ahora que es hija de un gobernador, tú le darás la dote sin que ella lo trabaje....” Y vemos como el ánimo ha cambiado en esta estructura familiar... Viene expresado en Teresa “parece que se me alegra el corazón” y en Sanchica “Se hace las aguas de alegría” y aparece un nuevo interés por el padre “Dígame Señor: ¿Mi señor padre trae por ventura calzas abarcadas después que es gobernador?” O en él “Lléveme vuestra merced Señor, a las ancas de su rocín, que yo iré de muy buena gana a ver a mi Señor padre”. Es decir, hay necesidad de constatar la veracidad de los hechos que en el Quijote la asume Sanchica, conducta muy sana para el crecimiento de los hijos¹².

El emparejamiento de Teresa y Sancho queda resuelto en el capítulo penúltimo, como un buen ajuste a la realidad, con infinita ternura: “¿Cómo venís así, marido mío, que me parece que venís a pie y despeado y más traéis semejanza de desgobernado que de gobernador? Calla, Teresa, respondió Sancho, y vámonos a nuestra casa, que allá oirás maravillas. Dineros traigo, que es lo que importa, ganados por mi industria y sin daño a nadie.”

Como vemos hay un enriquecimiento en un nuevo contexto fantasmagórico y económico y, con ello, una posibilidad de crecimiento para la familia: “abrazó Sanchica a su padre y asiose a un lado del cinto y su mujer de la mano, tirando su hija del rucio se fueron a casa”. Quizás podemos entender una conducta muy humana cuando “los contenidos ideológicos ennoblecen al ciudadano, el dinero pasa a segundo lugar”.

¹² FROMM, Erik, 1992: *El miedo a la libertad*. Ed. Paidós. Buenos Aires. Argentina.

Finalmente, Cervantes, puede acercarse a lo femenino en una relación de emparejamiento desde la protección masculina, pero como mero observador pasivo de la afirmada pastora Marcela, mujer: que elige el espacio en el que tiene que estar, aunque la situación le es adversa. “Una maravillosa visión que improvisadamente se les ofreció a los ojos, por encima de la peña donde cavaban la sepultura. Los que hasta entonces no la habían visto, la miraban con admiración y silencio.”

En su discurso, empuñando ella misma su defensa, se libera de culpas que socialmente se le adjudican por hombres enamorados que han sido rechazados por ella, llegando alguno al suicidio. “Vengo por mi misma y a dar a entender cuan fuera de razón van todos aquellos que de sus penas y de la muerte de Grisóstomo me culpan y ruego a todos los que estéis, estéis atentos” sabe reafirmarse en su defensa: “A los que he enamorado con la vista, he desengañado con la palabra. Fuego voy apartando y espada puesta lejos, pero no será menester mucho tiempo ni gastar muchas palabras”.

Diríamos hoy: liberada de culpa, reafirmandose enérgicamente y escueta en palabras, expone su discurso de emparejamiento en una relación de igualdad que, a su entender, ha de tener las siguientes características:

- 1.º Los elementos estéticos, hoy tan en alza. Dice Marcela: “todo lo hermoso es amable; más no alcanzo que por razón de ser amado por hermoso estés obligado a amar a quien te ama por hermoso”.
- 2.º La igualdad en la relación: “cae muy mal el decir: quiero por hermosa, hasme de amar aunque sea feo”.
- 3.º La pasión: “puesto caso que corran igualmente las hermosuras, no por eso han de correr iguales los deseos, que no todas las hermosuras enamoran”.
- 4.º La libertad de amar, la fidelidad y no la sumisión: “Y, según yo he oído decir, el verdadero amor no se divide, y ha de ser voluntario y no forzoso” o “¿porqué queréis que rinda mi volunta por fuerza?”
- 5.º Dentro de su contexto social y los valores morales de la época: “la honra y las virtudes son adornos del alma, sin las cuales el cuerpo, aunque lo sea, no debe parecer hermoso”.
- 6.º Elige su propio estilo de vida: “Yo nací libre y para poder vivir libre escogía la soledad de los campos. Los árboles de estas montañas son mi compañía, las claras aguas de estos arroyos mis espejos; con los árboles y con las aguas comunico mis pensamientos y hermosura”.

- 7.º Asume las consecuencias de su elección de manera consciente: “La bondad de mi intención es vivir en perpetua soledad y de que sola la tierra gozase el fruto de mi recogimiento y los despojos de mi hermosura”.
- 8.º Define las cualidades mentales que aparecen en el amor despedido: “bien se puede decir que antes le mato su porfiria que mi crueldad”.
- 9.º Explica las cualidades de la desesperanza: “Si con todo este engaño... quiso porfiar contra la esperanza y navegar contra el viento”, “porfió desengañado y desesperó sin ser aborrecido y mirad ahora si será razón que de su pena se me dé a mi la culpa”, “No me llame cruel ni homicida aquel a quien yo no prometo, engaño, llamo ni admito”, “A Grisóstomo mató su impaciencia y arrojado deseo ¿porqué se ha de culpar mi honesto proceder y recato? Y diciendo esto y sin esperar respuesta alguna, volvió las espaldas y se entró por lo más cerrado del monte”.

Si bien hoy podríamos hablar que estos dos personajes de ficción son descripciones perfectas, desde el punto de vista psicoanalítico o psiquiátrico, de un trastorno de la personalidad límite en el caso de Crisóstomo, o del trastorno de personalidad esquizoide de la Pastora Marcela¹³, y que la relación de emparejamiento entre ambas personalidades, se potenciará con un claro disfavor en la patología de Grisóstomo terminando, en este caso, en suicidio.

El encasillamiento “psiquiátrico” para entender a los protagonistas, no le resta mérito alguno al discurso creativo y de libertad de Cervantes que expresa en voz de Marcela. Así lo escuchó Don Quijote, respondiendo: “Ninguna persona de cualquier estado y condición que sea, se atreva a seguir a la hermosa Marcela, so pena de caer en la furiosa indignación mía”. Corresponde a uno de los pocos momentos en los que Don Quijote está cuerdo en la obra. Está vinculado a Marcela en el respeto a la libertad en el que, posteriormente, instruirá a Sancho Panza: “Por la libertad Sancho...”.

Como he expuesto, los cuatro tipos de mujeres que he seleccionado del Quijote representan a modelos femeninos compartimentados “estancos” donde podemos llamarles: Ideal, Sexual, Útil y Libre, sin poder establecer vínculos entre estos modelos de funcionamiento femenino. Sólo es posible vincularse entre: Ama y sobrina en casa de Alonso Quijano, la ventera y Maritornes en la venta y ambos al servicio del hombre.

¹³ CIE 10, 1992: OMS. *Trastornos mentales y del comportamiento*. Ed. Meditor. Madrid.

La compartimentación de los modelos femeninos nos remite, a tener curiosidad por “el hombre” Miguel de Cervantes. Al leer a sus biógrafos debemos de preguntarnos ¿Qué tiene que ver el estudiante de bachiller que escribía poemas en Madrid con el servidor de Monseñor Acquaviva en Italia? Y ¿el guerrero de la “más excelsa oportunidad que da la historia”, refiriéndose a Lepanto, con el encarcelado fugitivo de la cárcel de Argel? ¿El recaudador de impuestos, que por este oficio aboca dos veces a la cárcel? ¿El exsoldado que escribe a Felipe II, solicitando trabajo en las Américas, o el escritor que siendo ya popular “hace la pelota” a Lope de Vega y Góngora para que le consideren los escritores cultos de la época?

Son estos trozos fraccionados de la triste biografía del hombre escritor, elementos que a él le costaba unir y necesitaron ser en la realidad contenidos por distintas mujeres o por distintos aspectos de la feminidad para sobrevivir en el día a día. Cervantes sintió vacío, estuvo muy furioso e imaginó su Dulcinea; triste y cansado, creó al ama con su sobrina; necesitado de apoyo y de compartir su éxito popular ideó a Teresa Panza; excitado sexualmente apareció su Maritornes. Tuvo el sueño de novelista al estilo pastoril, de acuerdo a los modelos cultos en su época y apareció la pastora Marcela y, finalmente vivió en la cárcel y sobrevivió al vacío y al aislamiento de la reclusión y, entonces, en vez de enfermarse mentalmente, apoyándose en su humor y en la contención que este espacio le proveía “donde todo encuentra su acomodo” unió todo lo femenino que había dentro de su mente y creó el Quijote con sus mujeres¹⁴.

¹⁴ FADIMAN, James, y FRAGER, Robert, 2000: *Teorías de la personalidad. Eric Erikson y el ciclo vital*. Cap. VII, Ed. Oxford University Press México, S.A. de C.V. México, y BION W. R., 1974: *Atención e interpretación*. Ed. Paidós. Buenos Aires. Argentina.